



NOTICIAS OSAF



25 de marzo, 2026

La OSAF se honra en compartir las palabras pronunciadas por el Sr Henri Pouret, COO y Director General Adjunto de France Galop y Vicepresidente de IFHA en Homenaje a Louis Romanet, en la misa fúnebre llevado a cabo el reciente 13 de marzo, y a continuación su traducción al español.

TRIBUTE TO LOUIS ROMANET



Louis Romanet



Henri Pouret

Funeral Mass

Friday, March 13, 2026 – 2:30 p.m.

Church of Notre-Dame-des-Champs – 91 Boulevard du Montparnasse 75006 Paris

I am deeply moved and, of course, very honored that Louis Romanet's family asked me to speak today to pay tribute to him.

Since the announcement of his passing, numerous tributes from eminent figures have already highlighted Louis Romanet and all that he contributed to French as well as international racing. We could speak at length about it—as he himself knew so well how to do—so as to pay tribute to the man and to all of his work.

For my part, however, I would simply like to evoke what struck me most about him.

Louis Romanet naturally inspired respect. A deep, almost solemn respect. There was also a certain distance... but a distance that vanished the moment he placed his trust in you.

Trust, loyalty, faithfulness, rigor, courage: these are the principles that, in my view, characterized Louis Romanet.

Principles that guided all of his actions with remarkable consistency.

Louis Romanet loved—indeed, I would say knew how—to surround himself with people whom he personally endorsed, who then gave their very best... almost as a matter of course... because he knew how to value them and help them grow.

He also possessed an encyclopedic knowledge of racing.

Of course, from a very young age, he had been in contact with the great figures of its history through his father, Jean Romanet, and his grandfather, René Romanet Riondet.

But he also had an exceptional memory.

This knowledge, combined with that memory, enabled him to master every situation perfectly. For his colleagues—and I am certain, for the Presidents with whom he worked—this was profoundly reassuring.

Louis Romanet was also constantly concerned with continuity and transmission.

With one very clear objective: to safeguard and enhance the influence of racing—and it must be said, French racing above all.

In this respect, Louis Romanet was—and will remain—one of the greatest ambassadors of French racing on the international stage.

To me, he remains a role model: a model of hard work, of availability, of knowledge, of longevity... and of forward-looking achievements.

He was also committed to helping, in particular, foreign racing authorities that needed support—always and again with the sole aim of ensuring the influence of racing.

I remember this injunction, repeated on many occasions: ‘we must help them.’ An injunction that allowed for no discussion whatsoever.

But above all, what I will remember of Louis Romanet is his deep attachment to his family, who returned that devotion in full measure.

Professionally, he always remained within the lineage traced by his father and his grandfather. He showed them constant deference and demonstrated a certain personal humility in the face of what they had accomplished before him.

There are probably no words capable of fully measuring what Louis Romanet brought to racing.

Louis,

Racing has lost a guiding figure and a great leader.

But those who were fortunate enough to know you also know that it has gained an immense legacy.

A legacy built on hard work, high standards, loyalty, and passion.

It is now up to us to keep that legacy alive.

We are gathered here today in great numbers to thank you for everything you have given to racing as a whole and to each of us individually.

Thank you, Dear Louis.

Henri Pouret

.....
HOMENAJE A LUIS ROMANET

Me siento profundamente conmovido y, por supuesto, muy honrado de que la familia de Louis Romanet me haya pedido que hable hoy para rendirle homenaje.

Desde el anuncio de su fallecimiento, numerosas personalidades destacadas ya han rendido homenaje a Louis Romanet destacando su carrera y todo lo que aportó a la hípica francesa, así como la hípica internacional.

Podríamos hablar largo y tendido acerca de esto — como él mismo sabía hacer tan bien— para rendir homenaje al hombre y a toda su obra.

Por mi parte, sin embargo, me gustaría simplemente evocar lo que más me impresionó de él.

Louis Romanet inspiraba respeto de forma natural. Un respeto profundo, casi solemne. También había cierta distancia... pero una distancia que se desvanecía en el momento en que depositaba su confianza en ti.

Confianza, lealtad, fidelidad, rigor, valentía: estos son los principios que, en mi opinión, caracterizaron a Louis Romanet.

Principios que guiaron todas sus acciones con una coherencia admirable.

Louis Romanet disfrutaba —de hecho, diría que sabía cómo— rodearse de personas a las que apoyaba personalmente, quienes luego daban lo mejor de sí mismas... casi de forma natural... porque él sabía valorarlas y ayudarlas a crecer.

También poseía un conocimiento enciclopédico acerca de la hípica.

Por supuesto, desde que era muy joven había estado en contacto con las grandes figuras de la historia del turf a través de su padre, Jean Romanet, y su abuelo, René Romanet Riondet.

Pero también poseía una memoria excepcional.

Este conocimiento, combinado con esa memoria, le permitía dominar cualquier situación a la perfección.

Para sus colegas —y estoy seguro, para los presidentes con los que trabajó— esto resultaba profundamente tranquilizador.

Louis Romanet también se preocupaba constantemente por la continuidad y la transmisión.

Con un objetivo muy claro: salvaguardar y potenciar la influencia de la hípica - y cabe destacar que, sobre todo, de la hípica francesa.

En este sentido, Louis Romanet fue —y seguirá siendo— uno de los mayores embajadores de las carreras de caballos francesas en el ámbito internacional.

Para mí, sigue siendo un modelo a seguir: un modelo de trabajo duro, de disponibilidad, de conocimiento, de longevidad... y de logros con visión de futuro.

También estaba comprometido con ayudar, en particular, a las autoridades hípicas extranjeras que necesitaban apoyo - siempre con el único objetivo de asegurar la influencia de las carreras de caballos. Recuerdo este mandamiento, repetido en muchas ocasiones: “Debemos ayudarlos”. Un mandamiento que no admitía discusión alguna.

Pero, sobre todo, lo que recordaré de Louis Romanet es su profundo apego a su familia, que le correspondió con la misma devoción.

Profesionalmente, siempre se mantuvo dentro del linaje trazado por su padre y su abuelo.

Les mostró un respeto constante y una cierta humildad personal ante los logros que ellos habían alcanzado antes que él.

Probablemente no existan palabras capaces de medir plenamente la contribución de Louis Romanet a la hípica.

Louis,

La hípica ha perdido a una figura de referencia y un gran líder.

Pero quienes tuvieron la fortuna de conocerte también saben que han ganado un inmenso legado.

Un legado forjado con trabajo duro, altos estándares, lealtad y pasión.

Ahora nos corresponde a nosotros mantener vivo ese legado.

Nos reunimos hoy aquí en una multitud de personas para agradecerte por todo lo que has aportado al mundo hípico en general y a cada uno de nosotros individualmente.

Gracias, querido Louis.

Henri Pouret